

**MUJERES CAMPESINAS, EXPORTADORES TRANSNACIONALES DE ZARZAMORA, Y  
LA RE-NEGOCIACIÓN DE GÉNERO E IDENTIDAD EN MICHOACÁN, MÉXICO**

**Dra. Donna L. Chollett**

**University of Minnesota-Morris**

**Estados Unidos**

Ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, La Cuestión Rural en América Latina: Resistencia y Exclusión Social, Quito, Ecuador, 20-24 de noviembre, 2006.

## **Introducción**

1 Mi ponencia examina la re-negociación de género en Los Angeles, Michoacán, México, donde el cierre del ingenio azucarero regional fomentó la  
2 aparición de agroindustriales extranjeros y la entrada de un número significativo de mujeres como cosechadoras asalariadas de zarzamora.

## **3 Las Teorías Feministas Discordantes**

Examino el empoderamiento de las trabajadoras mujeres de zarzamora mientras sus vidas se van recomponiéndose por las condiciones en la economía política del comercio transnacional de comodidades. Acosta-Belén y Bose argumentaron que la globalización de la agricultura reproduce a las mujeres como “una última colonia,” no obstante contrapongo las contradicciones entre el entusiasmo optimista de las mujeres por sus nuevas oportunidades de trabajo promovido por las agroindustrias, contra una ideología arraigada que devalúa su trabajo y marginaliza sus ganancias. Al aplicar la llamada de Cubbit y Greenslade por un “fin de dicotomía,” demuestro que ni la visión de Nash y Fernández Kelly de la mujer como trabajadora explotada, ni la tesis de Acevedo que el trabajo asalariado facilita la emancipación de la mujer pueden estar formuladas como modelo esencializado.

## **Las Agro-Industrias**

4 Los exportadores Estadounidenses y chilenos de zarzamora entraron la región de Los Reyes en 1995. Ya en 2006, los productores tienen relaciones contractuales con nueve agroindustrias. La mayoría de campesinos en Los

5 Angeles carecen de recursos para la producción de zarzamora y rentan sus tierras a productores ricos de Los Reyes que cuentan con el capital para instalar una elaborada infraestructura tecnológica. Los productores tienen que

6 demostrar su eficiencia productiva para obtener contratos con las compañías. El gerente de Hursts exclamó, “Yo no voy a arriesgar. Ellos tienen que ser

7 exitosos primero. Este es negocio. No somos como Santa Claus!” Las compañías transnacionales impusieron una cadena agroindustrial jerárquica, verticalmente integrada, a la región, ubicando los costos y los riesgos de producción con los productores. Los productores, a su turno, trasladan su incapacidad de controlar los precios a sus trabajadores asalariados. Es la cosechadora de zarzamora, a la base de esta cadena de mandar quien gana un sueldo miserables, en contraste a las utilidades colosales de la industria agroexportadora.

## **Las Mujeres:**

8 Las compañías emplean mujeres de menor edad en desafío a la Ley de Trabajo Mexicana. Sun Belle, una compañía chilena, empleó a Lizbeth, de 13 años, dejando la compañía evitar el pago de seguridad social Su madre,

abandonada por su esposo, dependía so en su hija de 13 años para apoyar económicamente a la familia de cinco hijos. Me explicó, “Ella representa más edad.” La mayoría de mujeres jóvenes y solteras, no obstante, trabajan con el propósito de comprar ropa de modo. Su objetivo se ve los sábados en la noche cuando la gente del pueblo da paseo en la plaza acicalado de vestido. La

9 mayoría, especialmente mujeres abandonadas, mujeres solteras, y viudas, dedican sus ingresos a gastos de la casa, dejando poco para su uso personal, como explicó una mujer abandonada: “Mi sueldo es para comer toda la familia. No se queda nada para ropa, nada, nada.” Las vidas de mujeres casadas están menos severas, aún donde el ingreso doble apoya a la familia, sus

10 recursos se quedan limitados. Como relató Raquel, “No trabajamos por gusto, trabajamos por necesidad. No es por gusto que se anda espinada. Apenas

11 está sacando para comer.” Irma y Rafael trabajan por la compañía chilena Hortifrut. Viven en una pequeña casa de un solo cuarto, sin agua entubada, ni estufa, ni refrigerador. Una de sus tres niños se puso crónicamente enferma hace dos años y requiere mucha atención médica. Todo el ingreso de Irma se va para pagar gastos médicos y de casa. Yolanda y su esposo trabajan juntos

12 en la zarzamora. Hasta ahora su ingreso se fue para la construcción de un baño dentro de la casa. Apretando su estómago, ella relató, “Hasta que se aprieta la barriga, no quedábamos ni un cinco por el baño.”

## **Sueldos Miserables**

13 Cuando sale mucha fruta, las mujeres trabajan hasta 13 horas, ganando  
14 \$120 pesos al día. Cosechan un promedio de 10 cajas al día, cada una con 12  
clanches, ganando \$12 pesos por caja o \$1 peso por clanche. Cada  
15 contenedor se vende a \$4.00 dólares en los Estados Unidos, o \$44 pesos.  
Como Victoria anotó, “Es mucho que le juede y poco que le paga.”

## **Segmentación en el Mercado Laboral de Zanzamora**

El trabajo en la zanzamora involucra una división de trabajo generada, la cual segmenta el “trabajo de la mujer” como distinto del “trabajo del hombre.”

**Trabajo de los Hombres.** Los hombres limpian la tierra con machete, operan equipo mecánico, construyen túneles, y echan agroquímicas.

## **Trabajo de las Mujeres**

El trabajo de las mujeres incluye cosechar zanzamora, atender a las plantas, y empaçar en las galeras.

18 **Cosechar.** Se requiere habilidades afinadas para seleccionar las zanzamoras de mejor color, consistencia, y madurez. Para cosechar las más frágiles frambuesas, las mujeres abrochan tres baldes alrededor de su cintura y clasifican las berries en tres categorías: “proceso,” “rosita,” y “rosa.” Estas distinciones refinadas fueron más allá de mi propia capacidad y la mayoría de la fruta que había cosechado para exportar fue tirado como “proceso” el la  
19 galera! Cada rama esta cubierta con espinas de un centímetro, las cuales

siempre se agujerearan en los dedos. Los jefes de campo exigen rapidez; la más fruta que se cosecha, más la utilidad para la compañía. Magdalena quejaba, “Exigen ‘Que hagan tantas cajas!’ Se marea de apurada.”

20

**Acomodar o Levantar Planta.** Las mujeres también acomodan las ramas que se van creciendo rápidamente, tejándolas entre la planta. Frecuentemente las ramas se sueltan, pegando a las mujeres en la cara. Las espinas se agarran la ropa, lo cual requiere que las mujeres tienen que liberarse del agarrón de la planta espinosa.

21

**Escarda.** Escardar mala hierba requiere que la mujer está doblada todo el día. Mientras trabajábamos arrancándolas, el esfuerzo trabajoso disminuyó la conversación fácil que generalmente acompaña la cosecha. Al contrario, las mujeres seguían haciendo quejidos y gemidos mientras se involucraron en el trabajo doloroso. Para Raquel, de 67 años, el trabajo es especialmente pesado: “Son trabajos pesados por un hombre y tenemos que hacerlos. Aye! Mis brazos están bien cansados! Y la ropa la acaban con las espinas.”

22

Las compañías y los productores consideran estas tareas como “fácil” y “ligera.” Las mujeres ganan \$120 pesos al día, pero los hombres reciben hasta \$150 pesos por su “más pesado” trabajo. Un gerente de Hursts dijo que los hombres hacen “cosas pesadas” y las mujeres tienen más capacidad para cosechar la zarzamora. Cuando le pregunté por que sería esto, me contestó, “No sé. Es natural.” “El hombre,” explicó Orlando, trabaja con el guiro,

23

‘widiando’ y con la bomba.” Explicó, “Son trabajos más pesados, porque una mujer no va a poner la bomba.” Después de listar las tareas que hacen los hombres, Abdón añadió, “Todo esto no puede hacer la mujer.” Pedí una explicación; me contestó que las químicas penetran la piel de la mujer más fácil, diciendo, “Yo no voy a arriesgar a la mujer.” El gerente de Sun Belle, al explicar porque las mujeres no echan pesticidas, cruzaba sus brazos sobre el pecho, afirmando que “Para mi es ética, es algo moral, la mujer es más delicada. El hombre es más bruto.”

24

“**Dedos Ágiles.**” Inevitablemente, cuando preguntaba a los hombres porque se escogen a las mujeres para cosechar zarzamora, levantarían sus manos, meneándose sus dedos, imputando la sensibilidad táctil y destreza ágil que es única para la mujer. En la oficina de Hortifrut, después de desplegar

25

este gesto, el gerente explicó, “La mujer es más delicada, tiene mucha manipulación más delicada.” Un oficial de VBM-Giumarri aseveró, “Empleamos más mujeres por la sensibilidad en los dedos que tienen ellas.”

**Definir “Trabajo.”** El trabajo mal pagado en las huertas de zarzamora ocasiona reconocimiento basada en concepciones de inherentes diferencias bio-físicas entre hombres y mujeres. Negar que el trabajo tedioso de cosechar y de estar doblado todo el día sufriendo dolores de espalda es equivalente al “pesado” trabajo de los hombres, trivializa la labor y además el sueldo de las

mujeres. Habilidades las cuales son igualmente importantes están subordinadas al “peso” y a la “fuerza” como medidas del valor del trabajo.

### **Las Mujeres y Exposición a las Químicos:**

26

La producción de zarzamora contribuyó a un incremento en el uso de agroquímicos en la región. Guillermina comentó, “Se huele feo. Cuando fumigan a veces se revuelve el estómago. No sé que están fumigando—muchas cosas.” Alejandra admitió, “La aroma está fuerte. Unas se enferman del estómago y vomitan.” Las mujeres reportaron sufriendo mareos, salpullidos alérgicos, ojos rojos, dolores de cabeza, y dolores de garganta. Victoria dijo, “Me dolían los ojos a que no me aguantaba. Muchos tienen vomitas, y dolores de cabeza” Cheli, una viuda joven con cinco hijos, exclamó, “Aye! Como feo huele!” Cuando le pregunté si se preocupaba por la contaminación de las pesticidas, contestó, “Sí, ¿pero que voy a hacer? Tengo que apoyar a mis hijos.”

27

Leobardo, el primer productor de zarzamora en Los Angeles, había fumigado sus plantas con las pesticidas Malatión y Gusatión. En 2001, desarrolló cáncer de la garganta. Aunque los productores tienen un riesgo grave, estar expuestas las mujeres a los químicos peligrosos se presenta un riesgo de salud invisible para el trabajo de la mujer en la zarzamora.

## **Empoderamiento:**

28

Varios variables analíticos emergieron en los discursos de estas mujeres que permiten un asesoramiento de su empoderamiento.

29

Solo una cuarta parte de mujeres solteras y casadas pensaban que su empleo extra-doméstico les ofrece empoderamiento. Guadalupe reveló que: “No es porque se gana uno que tiene más derecho en la casa.” Las declaraciones de las mujeres entrevistadas frecuentemente sugirieron la necesidad que mantener un balance delicado para que no trastornar las relaciones de poder ya establecidas en el hogar. Aún así, todas las mujeres abandonadas y la mayoría de las viudas acertaron que su empoderamiento había incrementado. Su percepción de sí como mujeres empoderadas se deriva más de su estado soltero que de su participación en el trabajo de la zarzamora.

30

**Autonomía.** Muchas mujeres indicaron que cosechando zarzamora les ofrecieron una “distracción.” Su liberación de la casa no necesariamente implica un aumento en su autonomía. Los padres muy cuidadosamente controlan las actividades y mantienen nociones patriarcales hacía sus hijas. Lupe, 16 años de edad, relató, “Actividades, no tenemos casi. Tenemos que pedir permiso para salir. Pero andar en la calle, asistir fiestas—nada de eso, no podemos. A veces, se hacen cosas escondidas para ir a alguna parte.”

“Chava” invirtió sus ganancias de la zarzamora en ropa de modo y joyas.

Dando paseo en la plaza un sábado, un joven le hizo—contra sus protestas—ir consigo. El día siguiente, las murmuraciones del pueblo se concentraba en como esta mujer estuvo “robada” y quitada contra su voluntad.

Su padre rechazó aceptar el regreso de su hija al hogar. El patriarcado y la protección de la virtuosidad se quedan como valores relevantes en la vida social cotidiana. Las normas sociales y valores culturales que atan a las mujeres jóvenes a la familia patriarcal enfatizan las mismas características que se encuentran deseables las compañías de zarzamora: proclividad para servir a otros, docilidad, y obediencia.

La mayoría de mujeres casadas todavía tienen que pedir permiso para salir de la casa. Rafael nunca le había dado permiso a Irma para trabajar afuera de la casa, a pesar de la pobreza oprimida que sufren. Cuando Rafael emigró a los Estados Unidos, Irma empezó a cosechar zarzamora de manera escondida. Cuando Rafael regresó, recordó, “Me dio un coraje un ratito no mas.” El esposo de Olivia le dijo, “Cuando yo muera, puede trabajar.” Y al morir él, es lo que hizo ella. Cuando las mujeres aseguraron a sus esposos que iban a trabajar solo con otras mujeres o con parientes varones, sus esposos concedieron y les dieron permiso para trabajar en la zarzamora. El control de los hombres sobre las vidas de sus hijas y esposas limita la autonomía de estas mujeres en hacer decisiones sobre su vida.

33

**Confianza en sí Mismo y Autoestima.** La mayoría de mujeres reportaron un incremento en su confianza en sí misma y en su autoestima desde que empezaron a trabajar en la zarzamora. Según Gloria, “Tengo la confianza que puedo hacer cosas. En el campo siento libre. Ya en la casa es donde se pierde la estima.” Alicia subrayó, “Me valora más, no me da miedo tomar decisiones. Y eso es muy importante.”

34

**Toma de Decisiones.** Las mujeres trabajadoras de zarzamora frecuentemente gozaban de la toma de decisiones dentro de la familia en manera de igualdad. Las mujeres solteras guardaron su derecho a gastar sus ingresos con poca vigilancia de sus padres. Tres-cuartas partes de las mujeres casadas indicaron que toman decisiones sobre el gasto de dinero junto con sus esposos y una cuarta parte afirmaron que toman decisiones independientes. Victoria indicó, “Tiene uno un sueldo, tiene el derecho de decir eso.”

35

**Igualdad en Relaciones Familiares.** El trabajo de la zarzamora está compuesto con el día de trabajo doble para estas mujeres. Sus esposos ayudaron con tareas de la casa en manera esporádica. Al preguntar a Homero cuales tareas que asumió, contestó, “Me pongo en frente de la tele.” Isabel contestó mordazmente, “El hombre duerme, descansa, y uno se friega.” Su mala gana para dividir las tareas de casa refuerza la idea que el trabajo de la mujer afuera del hogar es de menos importancia, y así suplementario.

## **Conclusiones**

36 Al contrario de lo que esperaba, las mujeres que entrevistaba ofrecieron evaluaciones positivas sobre los nuevos trabajos que las compañías de zarzamora les trajeron. A la vez, sus discursos divulgaron una cara oscura de 37 la persistencia de machismo, un día doble de trabajo, y con pocas excepciones, 38 mejoramiento mínimo en sus estándares de vivir. El marco teórico que implica dicotomías de pensamiento comprime las múltiples dimensiones de la identidad de las mujeres en un modelo esencializado de mujeres empoderadas o 39 desempoderadas. El trabajo de la zarzamora contribuye al incremento en independencia, confianza en sí misma, autoestima, y la toma de decisiones. A la vez, un machismo persistente y bajos sueldos comprometen el empoderamiento de la mujer. Una configuración esencializada no se puede discernir, dado que el empoderamiento está cruzado por edad, estado marital, etapa en el ciclo de vida, y proclividad individual.

## **Transformaciones Macroeconómicos**

40 Agroindustriales transnacionales establecieron jerarquías de poder que 41 extienden hasta las huertas de zarzamora, las galeras, y los hogares de 42 hombres desplazados de la cultivación de caña de azúcar y mujeres liberadas para la cosecha de zarzamora. Una economía política que fomenta los 43 agroindustrias, sacando escasos recursos de las comunidades rurales para proveer frutas de lujo a consumidores que viven miles de kilómetros de

44 distancia, falla que enriquecer la vida del hogar y de la comunidad. Mientras

45 las mujeres luchan por un empoderamiento que enriquezca sus vidas, las fuerzas globales mantienen sueldos míserables, les arriesgan con químicos peligrosos, y incurren los gastos tremendos al trasladar comodidades globales, no por su consumo local, sino por consumidores quienes nunca van a dar cuenta de la labor y el costo humano de proveerles con los contenedores plásticos llenos con frutas deleitables.